



MI VOTO

JOSÉ AGUSTÍN
GOYTISOLO

Corto de talla

UAB
Goy P. / 0583
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

Miércoles, 26 de mayo de 1993

el Periódico

Para que no se reprodujera la hilarante escena de la barbarie de la película de **Charles Chaplin** *El gran dictador*, en la que el **Aznar** *avant la lettre* llamado **Hitler**, bigotudo también, pero no tanto, y más bajito que su compañero, ordena que vayan subiéndole el nivel del sillón del figaro de turno, hasta llegar prácticamente al techo, los asesores de imagen —¿qué imagen?— del populismo impusieron a Antena 3 TV que el debate entre su hombrecillo y **Felipe González** se celebrara estando ambos sentados.

Creo excesivo esta prevención, pues entre sus menguados 1,70 metros y los 1,81 de **Felipe** no hay más que 11 insignificantes centímetros. Pero el miedo es libre, y así lo debió entender el equipo de **González** cuando cedió, no sin bromitas y chascarrillos, imagino, a tal pretensión.

Lo que yo ignoro y temo que ignoren los millones de telespectadores de tan singular justa es si se suplementó en esos diez centímetros el asiento del candidato **Aznar**, pues también hay diferencia de talla entre un hombre de estatura normal y un hombre bajito sentados, si emplean el mismo tipo de silla.

Pese a todo, el *pequeño dictador* estuvo a la altura de su bigote. La crispación se le escapaba por debajo de su pilosidad facial, no sólo en exabruptos y carencia de buenas maneras, sino en auténticos insultos, como "**usted miente**" o "**usted engaña**", insultos a dirimir normalmente en un juzgado de guardia, y que no le condujeron más que al vacío o a la nada, a la hora de explicar su programa. Con un discurso así, hubiera podido **Aznar** convencer a los congoleños, a los aceries o a los camboyanos, gentes amantes de la verdad a garrotazo y tentetieso.